

El mercado prevé otra crisis cuando la UE corte el gasóleo de Rusia

TURBULENCIAS/ Las sanciones a las importaciones de combustible refinado de Rusia entrarán en vigor el próximo 5 de febrero y los analistas prevén que los precios del diésel aumentarán.

David Sheppard. Financial Times
La UE romperá los lazos con su mayor proveedor externo de gasóleo cuando a principios del mes próximo entren en vigor las sanciones a las importaciones de combustible refinado de Rusia. La medida, que a partir del 5 de febrero coincidirá con una limitación mundial de los precios de los combustibles refinados rusos respaldada por el G7 – similar a las medidas ya aplicadas al crudo desde diciembre – puede desencadenar más turbulencias en el mercado global del petróleo.

El suministro de gasóleo escasea, lo que contribuye a que los precios en el surtidor sean muy superiores a los de la gasolina en muchas regiones. Los países europeos son los mayores consumidores de gasóleo del mundo y durante décadas, Rusia ha sido su principal fuente de importaciones.

Uno de los principales operadores de petróleo de una empresa europea de materias primas aseguró que cabe la posibilidad de que se produjera un “nefasto espectáculo” en los mercados del petróleo en las próximas semanas, debido a los retos logísticos que ello implica, dado que todo apunta a que la reapertura de la economía china impulsará la demanda.

“Cualquier déficit de las exportaciones de productos rusos podría coincidir con una mayor demanda en China, tensando aún más los mercados y aumentando la perspectiva de subidas de precios que renueven la presión inflacionista”, opina Henning Gloystein, analista de Eurasia Group.

Pero la industria petrolera está muy dividida sobre si las medidas provocarán un aumento de los precios e incluso escasez y muchos creen que un sector que se ha acostumbrado a que los flujos comerciales se vean alterados –por pandemias, sanciones o guerras– no tardará en adaptarse.

Lo que está en juego es una nueva subida de los precios del petróleo que podría anular algunos de los beneficios que la economía mundial está obteniendo del descenso de los precios del gas natural, y socavar las esperanzas de que los precios de los combusti-



Un buque que transporta gasóleo ruso hacia Europa.

Europa es el mayor consumidor de gasóleo y Rusia siempre ha sido su principal proveedor

bles hayan tocado techo cuando se acerca el primer aniversario de la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

El mercado del petróleo ya se ha mostrado inestable en las últimas semanas. Los precios del Brent empezaron el año con el pie izquierdo, cayendo de 85 dólares el barril a poco más de 77 dólares el barril en las dos primeras sesiones bursátiles de 2023. Los precios del gasóleo han seguido muy de cerca esta evolución.

Desde entonces los precios del petróleo han recuperado todas esas pérdidas con creces, pasando a cotizar por encima de los 87 dólares el barril a finales de la semana pasada.

Jorge León, de la consultora Rystad, cree que la inquietud de los mercados está justificada, pero confía en que las sanciones funcionarán como se pretende, perjudicando a la economía rusa, en lugar de repercutir demasiado en las economías occidentales.

Las exportaciones rusas de gasóleo y combustible de aviación a Europa aumentaron más de un 25% en los tres últimos meses de 2022 en comparación con el trimestre anterior. Los analistas de Redburn aseguran que los inventarios de diésel en la región de Amberes-Rotterdam-Amsterdam han vuelto a su nivel más alto desde octubre de 2021.

Refinerías
Sin embargo, Benedict George, especialista en precios de productos refinados de Argus, cree que los precios del diésel aumentarán en el momento en que la prohibición entre en vigor. Europa dependerá en gran medida de las nuevas refinerías a gran escala en India y Oriente Próximo,

La caída de las exportaciones de Rusia coincidirá con un repunte de la demanda de China

así como de un repunte de las exportaciones de China, para reemplazar los suministros rusos. Un cargamento chino ya ha llegado a Letonia, lo que demuestra la voluntad incluso de los vecinos más próximos a Rusia de empezar a buscar alternativas en costas lejanas.

En opinión de León, a pesar de las preocupaciones, es Rusia la que tiene más que temer. La anterior ronda de sanciones de la UE y los toques de precios del G7 a las ventas de crudo ruso en diciembre han permitido a los compradores asiáticos exigir grandes descuentos por su petróleo. Es una pauta que León calcula que se repetirá con los combustibles refinados.

Los principales crudos ru-

sos de exportación están obteniendo descuentos de alrededor del 50%, cotizando a entre 40 y 45 dólares el barril, lo que supone un duro golpe para los ingresos de Moscú, tal y como pretendían las medidas occidentales.

“Sospecho que China e India van a pedir descuentos aún mayores, de hasta el 60%”, opina León, argumentando que el gasóleo es más complicado de transportar a largas distancias que el crudo.

Los petroleros de productos refinados suelen ser más pequeños y estar diseñados para rutas de corta distancia, mientras que los barriles rusos que antes se destinaban a mercados europeos probablemente tendrán que competir con gasóleos más baratos y ricos en azufre en mercados como África occidental y Asia.

De hecho, en las próximas semanas, las exportaciones rusas de crudo podrían aumentar si el país no encuentra nuevos compradores para su gasóleo y se ve obligado a enviar crudo sin refinar.

Gloystein, de Eurasia Group, advirtió de que Rusia podría estar más dispuesta a tomar represalias en los mercados de combustibles refinados que en el del crudo, donde cualquier intento de militarizar las exportaciones de petróleo podría provocar la indignación de importantes aliados como China.

“El mercado de productos petrolíferos es posiblemente el único en el que Rusia tiene una influencia significativa si decide utilizar las exportaciones para sacar provecho”, afirmó Gloystein. Si las exportaciones rusas de gasóleo caen demasiado, China podría restringir las suyas para proteger a su economía del posible impacto y retirar del mercado los barriles que los compradores europeos esperaban para sustituir a Rusia.

Aunque el resultado sigue siendo incierto, no cabe duda de que el sector teme una mayor volatilidad del mercado del petróleo cuando entren en vigor las nuevas sanciones. “Está claro que el suministro de gasóleo en Europa, y en todo el mundo, se enfrentará a turbulencias en los próximos meses”, afirmó George de Argus.

El desplome del crudo de los Urales golpea las cuentas de Putin

Expansión. Madrid

El cerco internacional al régimen de Vladimir Putin empieza a pasarle factura donde más le duele: los ingresos energéticos. El desplome del petróleo de los Urales, principal referencia para Rusia, se vende en la actualidad a una media de 46,8 dólares por barril, un 22% por debajo del tope impuesto a principios de diciembre por el G7 y la UE para el crudo ruso (60 dólares), lo que amenaza con asentar un duro golpe a los Presupuestos del país para 2023. Las cuentas del Estado ruso contemplaban un déficit del 2% para este año (alrededor de 42.000 millones de dólares), pero esa previsión va camino de sufrir una fuerte desviación, ya que se basa en un precio medio del barril de los Urales de 70,1 dólares; esto es, 23 dólares por encima de su precio actual. Además, el crudo ruso se vende casi a la mitad de los 88 dólares a los que cotiza el Brent, el petróleo de referencia en Europa, lo que pone de relieve el impacto de las sanciones de Occidente sobre una de las mayores fuentes de ingresos de Rusia.

Putin respondió al precio límite fijado por Europa y el G7 prohibiendo la venta de petróleo a aquellos países que se sumaran al tope y vaticinó que el embargo al crudo ruso dispararía los precios en los mercados mundiales. Su predicción no se ha cumplido y el tijeretazo sufrido por sus ingresos está siendo más que notable. Según un reciente análisis del Centro de Investigación sobre Energía y Aire Limpio (CREA, por sus siglas en inglés), estas sanciones están costando a Rusia unos 160 millones de euros al día, cifra que podría dar un salto cuantitativo importante en apenas un par de semanas, cuando el próximo 5 de febrero entren en vigor medidas adicionales de la Unión Europea, en este caso sobre los productos rusos derivados del petróleo. A partir de entonces, el impacto para las cuentas de Moscú podría ascender a 280 millones de euros diarios. Esto es, alrededor de 8.400 millones de euros al mes. Entre los principales compradores del oro negro de Moscú a precios baratos se encuentra China e India, países que llevan comprando el petróleo ruso muy por debajo de 60 dólares desde hace tiempo.